

Atrapado entre el mar y el ejército: aquí Dios peleó por mí

Éxodo 13:17-14:31 · El mar Rojo: el SEÑOR peleará por vosotros

«El SEÑOR peleará por vosotros, y vosotros estaréis quietos.»

Éxodo 14:14 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven entienda que hay situaciones que no se resuelven con más esfuerzo propio, sino confiando en que Dios pelea por ellos; que aprenda a distinguir cuándo tocar quedarse firme y cuándo avanzar por fe; y que vea en todo esto a Jesús, cuyo nombre significa "el SEÑOR salva".

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblia (física o en el celular), esta guía, papel y lápiz, algo rico para compartir

La historia (cuéntala con tus palabras)

Israel acaba de salir de Egipto. Llevan siglos esclavos y por fin están libres, caminando hacia la libertad. Pero Dios no los lleva por el camino más corto y directo: los hace girar hacia el desierto, rumbo al mar Rojo. ¿Por qué? Porque Faraón se arrepiente de haberlos dejado ir y sale tras ellos con todo su ejército: carros de guerra, caballos, soldados armados hasta los dientes.

El pueblo mira hacia atrás y ve la nube de polvo del ejército egipcio acercándose. Miran hacia adelante y lo que hay es mar, mar y más mar. No hay puente, no hay bote, no hay plan B. Están completamente atrapados, sin ninguna salida humanamente posible. El pánico se dispara: le reclaman a Moisés, dicen que mejor se hubieran quedado esclavos en Egipto, que al menos ahí no se iban a morir en el desierto (14:10-12).

Y ahí Moisés dice algo que no esperaban: "No tengan miedo, quédense quietos y van a ver cómo el SEÑOR los salva hoy. El SEÑOR peleará por ustedes; ustedes solo quédense tranquilos" (14:13-14). No les da un plan de escape. Les dice que su parte, en ese momento exacto, es confiar y no moverse.

Pero inmediatamente después Dios le dice a Moisés: "extiende tu mano sobre el mar" (14:15-16). O sea, primero toca estar quieto, y después toca caminar. Moisés levanta su vara, Dios manda un viento fuerte toda la noche, y el mar se abre en dos. El pueblo entero cruza caminando sobre tierra seca, con muros de agua a cada lado. Mientras tanto, la columna de nube (la presencia de Dios) se mueve y se pone detrás de ellos, entre Israel y el ejército egipcio, como un escudo que les da tiempo (14:19-20).

Cuando los egipcios intentan cruzar detrás de ellos, Dios hace que las ruedas de sus carros se traben. Y cuando todo Israel ya está a salvo del otro lado, Moisés vuelve a extender su mano: el mar se cierra, y el ejército que los perseguía queda ahí, tragado por las aguas. Israel ve con sus propios ojos que la amenaza que los tenía paralizados de miedo ya no existe (14:21-31).

El punto: hay "mares sin salida" en la vida que no se resuelven a puro esfuerzo ni a puro pánico. A veces tu parte es quedarte firme y confiar; otras veces, una vez que confiaste, toca dar el paso. Pero quien abre camino donde no lo hay siempre es Dios, no tú.

Dinámicas (elige 1–2)

"Sin salida" en equipos

10 min

Divide al grupo en equipos de 3-4. Dale a cada equipo una tarjeta con un dilema imposible de resolver solo con lo que tienen a mano en ese momento, por ejemplo: "Tu equipo tiene que cruzar un río sin puente, sin bote y sin saber nadar, antes de que oscurezca" o "Se les acabó la bencina en medio de la nada, sin señal de celular y a dos horas a pie del pueblo más cercano". Dales 2 minutos para que intenten "resolverlo" solo con sus propias fuerzas. Después pregúntales: ¿se sintieron atrapados? ¿Qué se siente cuando de verdad no hay nada que tú puedas hacer? Ahí conecta con Israel frente al mar.

"Quédate quieto" (estatuas) *todo el grupo*

5 min

Pide que todos se pongan de pie y, a la cuenta de tres, se queden absolutamente inmóviles y en silencio por 60 segundos, mientras alguien (sin que lo sepan antes) les hace cosquillas de palabra, les cuenta algo gracioso o camina alrededor de ellos tratando de hacerlos reaccionar. Al terminar, pregunta: ¿qué tan difícil fue quedarse quieto cuando todo en ti quería reaccionar? Úsalo como puente a lo que vivió Israel: quedarse quieto frente al pánico, confiando, no es pasividad, es una forma de fe.

"Mi mar sin salida" *individual, en papel*

7 min

Dale a cada joven un papel y pídele que escriba (solo para él, no se lee en voz alta) una situación actual donde se sienta atrapado: una relación, una decisión, el futuro, un hábito del que no puede salir, una familia complicada. Luego invítalos a doblar el papel y guardarlo para el momento de oración del final.

Para conversar *(no hay respuestas "correctas")*

- 1 Imagínate ahí, en primera fila: atrás viene el ejército más poderoso de la región, adelante solo hay mar. ¿Qué crees que pasaba por la cabeza de la gente en ese momento (14:10-12)? ¿Qué les dice Moisés justo ahí (14:13-14)?
- 2 Moisés dice "quédense quietos" y segundos después Dios le dice a Moisés "camina, extiende tu mano" (14:15-21). ¿Cómo conviven esas dos cosas, quedarse firme y avanzar? Cuéntanos de algún momento de tu vida donde primero tocó esperar y confiar, y después tocó moverse.
- 3 En Mateo 1:21 el ángel le dice a José que el niño se va a llamar Jesús "porque él salvará a su pueblo". Ese nombre, en hebreo "Yeshúa", literalmente significa "el SEÑOR salva" — el mismo SEÑOR que partió el mar. ¿Qué te hace sentir que tu Salvador se llama exactamente así?
- 4 Pablo dice en 1 Corintios 10:1-2 que ese cruce por el mar es como una imagen de lo que pasa en el bautismo: salir de una vida y entrar a otra, de la mano de Dios. Piensa en algo de lo que Dios ya te sacó o te está sacando (un miedo, una mentira que creías de ti, una relación que te hacía mal, una adicción). ¿Qué "mar" cruzaste o estás cruzando con Él?

El reto de la semana

Tu mar de esta semana

Vuelve al papel que escribiste en la dinámica (o escribe ahora tu "mar sin salida" si no lo hiciste). Esta semana, cada día, tómate un minuto para ponerlo delante de Dios y pregúntale: "¿hoy me toca quedarme firme y confiar, o darte un paso de fe?" No necesitas resolverlo tú solo. Anota en tu celular o en un cuaderno lo que vayas sintiendo que Dios te muestra, y cuéntaselo al grupo la próxima vez.



Cómo correr la sesión

1. **Bienvenida y rompehielos (8-10 min):** pregunta "¿te ha tocado estar en un 'callejón sin salida' del que solo Dios te pudo sacar? Cuéntanos." Deja que 2-3 compartan.
2. **Preparar el corazón (3-5 min):** oren juntos algo así como "Señor, cuando no haya salida, enséñanos a quedarnos firmes y a confiar en que tú peleas por nosotros."
3. **Leer la Palabra (8-10 min):** lean en voz alta Éxodo 14:10-15 y 14:21-31. Pide que cada uno note una frase que le llame la atención.
4. **Dinámica (10-15 min):** elige 1 o 2 de las dinámicas de arriba, según el tiempo y el ánimo del grupo.
5. **Conversar (15-20 min):** recorran las 4 preguntas de "Para conversar". No apures las respuestas.
6. **Reto de la semana (5 min):** presenta el reto y asegúrate de que cada uno tenga claro qué va a hacer.
7. **Oración final (5-10 min):** cierren con la oración de abajo, y si alguien quiere, que ore en voz alta por su "mar sin salida".

Tip: cuida el equilibrio entre "estad firmes" y "marchad". No fomentes la pasividad disfrazada de "esperar en Dios" cuando en realidad hay un paso que Él ya pidió dar; tampoco fomentes el activismo ansioso de resolverlo todo a pura fuerza propia. El hilo de toda la sesión es: callejón sin salida → el SEÑOR pelea → estar firme y avanzar en el momento que corresponde.

♥ **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html



Oración de cierre

Señor, gracias porque peleas por los tuyos y abres camino donde nosotros no vemos ninguno. Enséñanos a reconocer cuándo nos toca quedarnos firmes, confiando en silencio, y cuándo nos toca dar el paso de fe. Gracias porque tu nombre es Jesús, "el SEÑOR salva": la salvación no depende de nuestra fuerza, depende de ti. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).